

MOTIVOS SOBРАН, PERO ELEGIMOS TRABAJAR

Con muy buen criterio el Hipódromo de San Isidro se ocupó de realizar la jornada del miércoles 29 pese al paro nacional de actividades lanzado por la CGT.

Luego de un primer momento en que se dudó, comenzaron diálogos que mostraban consenso para correr y que incluían a todos los gremios de la actividad.

De esta forma se armó un plan que incluyó a las agencias hípicas para alcanzar un desarrollo casi normal.

Es una forma de respetar nuestro lema “El Turf es Trabajo”, aunque tengamos más de un motivo para expresar nuestro descontento con una política oficial que, como mínimo, nos ignora.

Pero si decimos que “los caballos están para correr”, que “muchas familias dependen de cada carrera para tener sustento”, que “la situación es delicada y no se puede perder ni un día de trabajo”, no sería coherente sumarse a un paro general liderado por sindicalistas que nunca hicieron nada por nosotros, pese a que más de uno es dueño directo o “indirecto” de caballos. Basta con recordar que durante el conflicto del año pasado nadie públicamente dijo ni “mu”. Además, mientras se depende de un cheque oficial no suena muy inteligente “morder la mano del que te da de comer”.

Pero la contradicción nace cuando al eje general de la huelga le sumamos nuestro tema particular: el desprecio, desinterés y destrato que el oficialismo en todos sus estamentos manifiesta para con el turf.

Los proyectos para sustentar la industria hípica están parados con las loterías de la Ciudad y de la Provincia de Buenos Aires ocupadas de otros temas sin tener en cuenta las 320 mil personas que viven del turf.

No se avanzó en una ley nacional, nunca se concretó el paso a la órbita de la secretaría de Agroindustria, se cajonearon los planes para el desarrollo de nuevas bocas de captación de apuestas, se insiste con el fracaso de las agencias Turfitos y Pingazos, se imponen calendarios absurdos, no se hicieron los acuerdos con las loterías provinciales para evitar los robos de señal, se amaga todo el tiempo con acabar con cualquier expresión que tenga que ver con el juego, etc, etc... etc... Y por si fuera poco la implementación de las apuestas on line se diagramó en forma desventajosa para las carreras. O sea, no hicieron una jugada que nos favorezca.

Entonces... ¿Está bien o está mal que haya carreras un día de paro general?... El título da la respuesta.

Elegimos trabajar... ¿Alguien lo valorará?

DEL EDITOR

